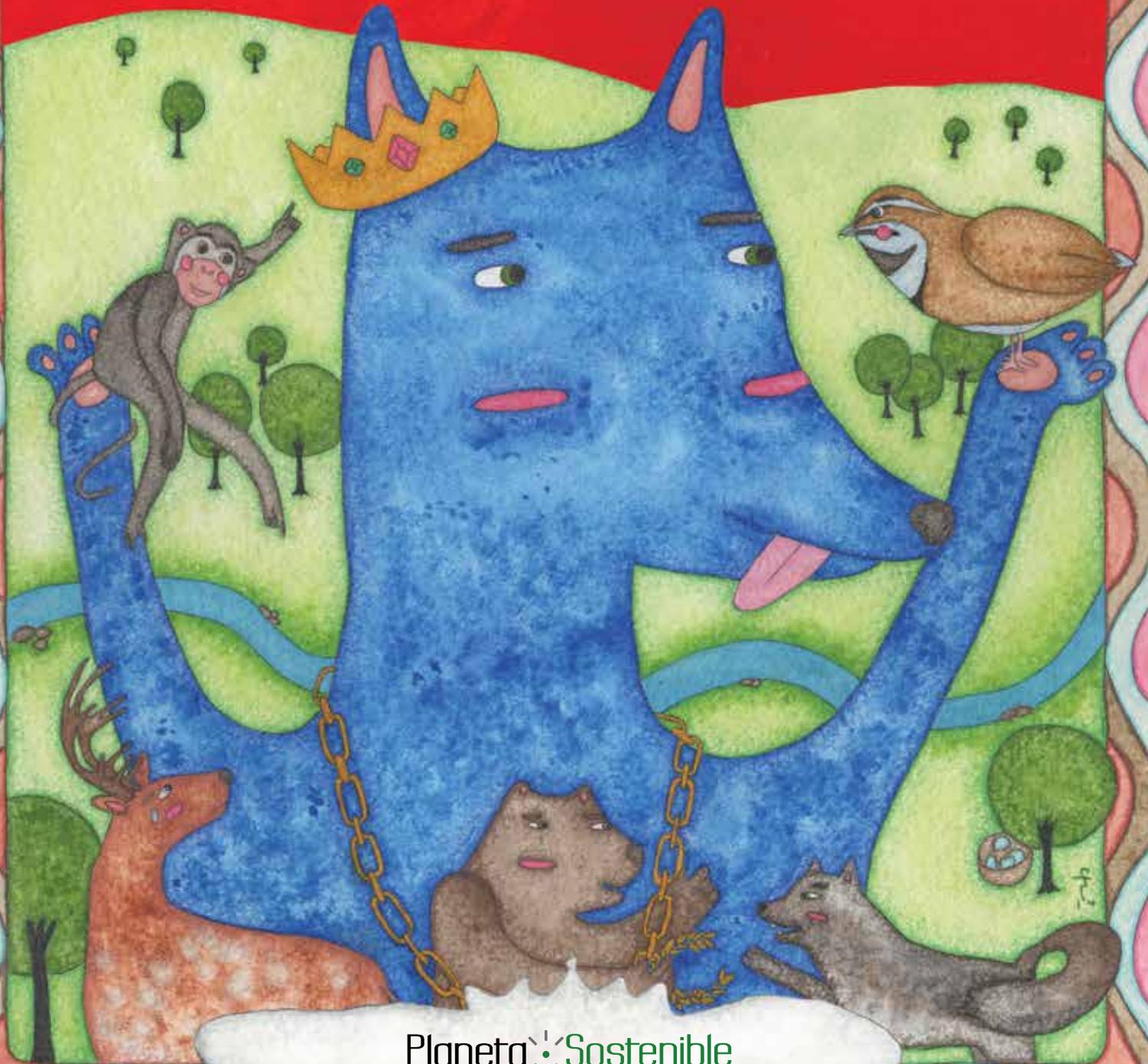


Historias del PANCHATANTRA

Versión de Iván Franko • Ilustraciones de Illia Parpauts



Planeta  Sostenible

Historias del PANCHATANTRA

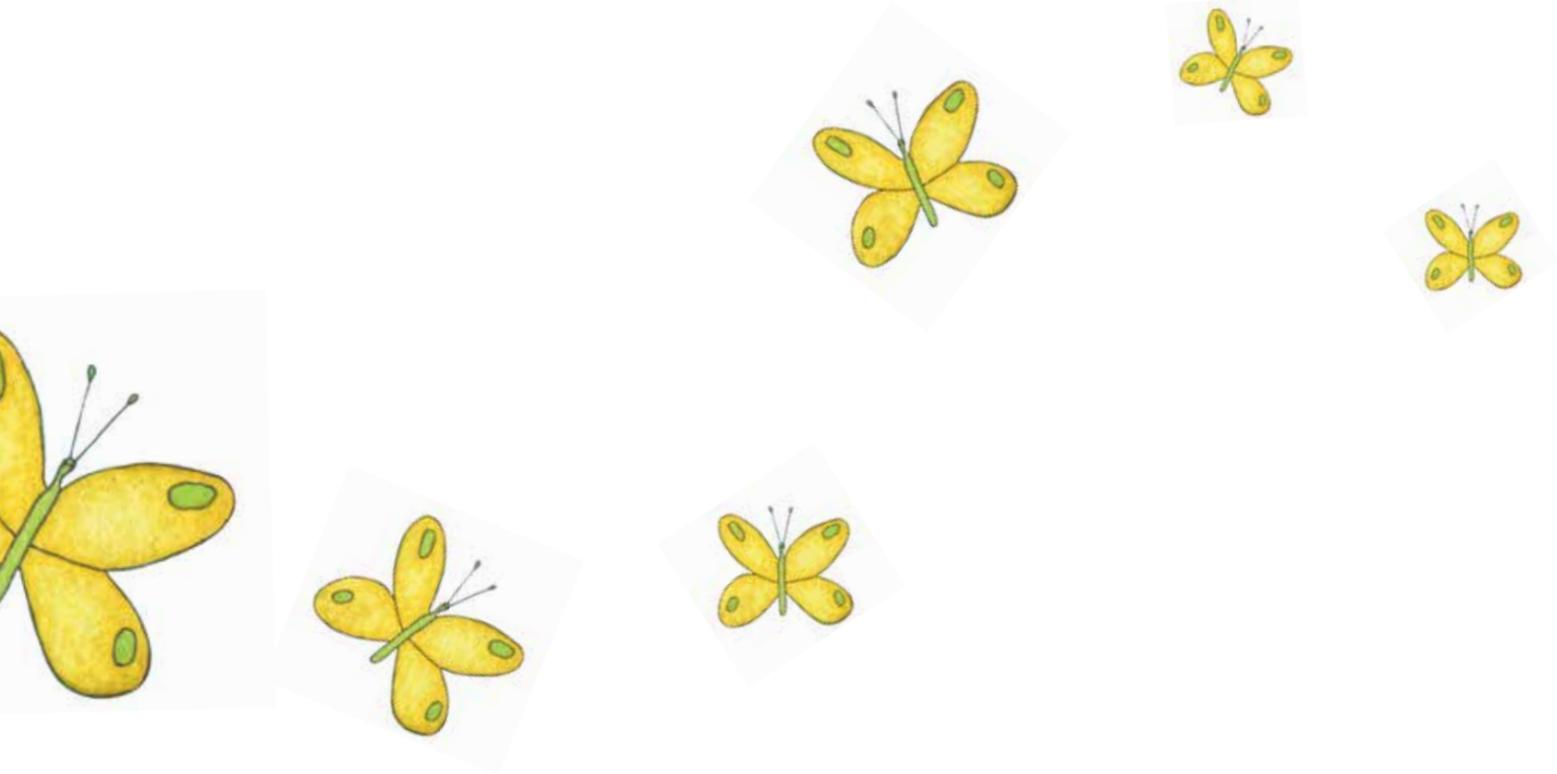


Versión de
Iván Franko

Adaptación de
Sofía Guerrero y Juan Francisco Bascuñán

Ilustraciones de
Illia Parpauts

Planeta  Sostenible



Historias del Panchatantra

Versión de Iván Franko

Adaptación: Sofía Guerrero Zepeda y Juan Francisco Bascuñán Muñoz

1ª Edición, marzo de 2015

© 2015 Planeta Sostenible Ediciones EIRL

Ilustraciones: Illia Parpauts

Diseño: Sandra Conejeros Fuentes

Asesoría didáctica y corrección de textos: Alma Herrera Zeppelin

Revisión final: Bartolomé Leal

Edición al cuidado de Juan Francisco Bascuñán Muñoz

Impreso en Chile, en los talleres de Láser Impresores

Registro de Propiedad Intelectual: 250482

ISBN: 978-956-8937-22-5

www.planetasostenible.cl



Introducción

Hace muchos años atrás, en la lejana India, vivía un rey que se llamaba *Sudarshana*.

Este rey tenía tres hijos y deseaba de todo corazón darles la mejor educación.

No sabía cómo hacerlo, así que llamó al más conocido sabio de la época, *Pandit Vishnu Sharma*, para que lo ayudara en esta misión. El sabio, después de reflexionar varios días, concluyó que la mejor forma de transmitir valores superiores a los jóvenes, era a través de cuentos y fábulas. Así nació el **Panchatantra** o Cinco series de cuentos orientales.

El **Panchatantra** rápidamente se hizo muy popular. Los viajeros lo esparcieron por todos lados, recontándolo, traduciéndolo o adaptándolo, pero siempre intentando conservar su mensaje original.

Cuentan que el recorrido del libro fue el siguiente: primero llegó a Persia, de ahí pasó a Arabia, luego arribó a Grecia desde donde se difundió por toda Europa y desde ahí finalmente llegó a América.

Los cuentos del **Panchatantra** están plenos de enseñanzas relacionadas con una vida prudente. Allí podemos descubrir, por ejemplo, las claves para entender mejor la conducta de las personas, elegir amigos confiables o resolver las dificultades con tacto y sabiduría.

Para la edición del libro que tienes en tus manos, elegimos tres cuentos, cuyas adaptaciones fueron hechas a fines del siglo XIX por Iván Franko (1856-1916), uno de los más importantes escritores de Ucrania.

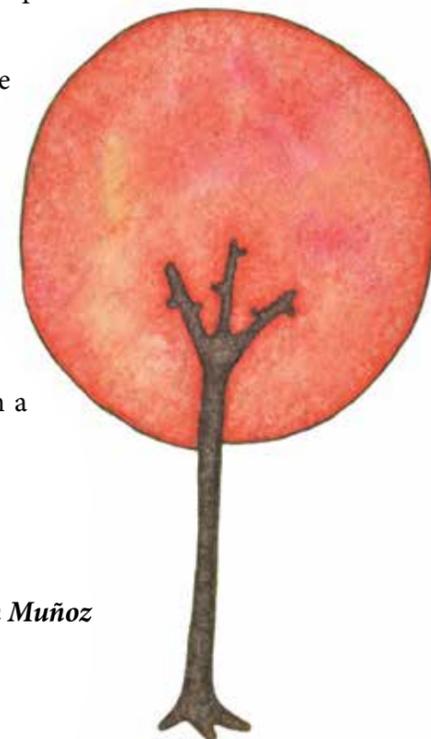
También invitamos al joven ilustrador ucraniano Illia Parpauts para que nos “prestara su mirada” y le diera vida a los personajes de estos cuentos. Además, llamamos a la diseñadora chilena Sandra Conejeros para que con sus talentos uniera todos estos textos e imágenes de tan disímiles orígenes y creara un libro único e integrado.

Si bien el **Panchatantra** fue escrito originalmente para enseñar a los hijos del rey *Sudarshana*, sus enseñanzas han traspasado el tiempo y las fronteras alcanzando a millones de lectores en el mundo.

Sus saberes están plenamente vigentes hoy porque en definitiva se refieren a algo universal: la naturaleza humana.

¡Qué los disfruten!

Juan Francisco Bascuñán Muñoz





EL CONEJO y EL OSO

É

rased una vez un oso muy malvado que vivía en el bosque. ¡Era muy fuerte y feroz! Todos los días andaba merodeando y cazaba a quien se le cruzara en el camino.

Los demás animales le tenían mucho miedo y estaban seguros que si el oso continuaba así, en poco tiempo no quedaría alma viviente en todo el territorio.



Entonces hicieron una reunión y después de largas deliberaciones decidieron ir a enfrentarlo.

-Señor -dijo el ciervo-. ¿Por qué es tan abusivo? Se sacia con una presa, pero sigue matando por pura maldad. Si sigue así, dentro de un tiempo no quedará nadie para su alimentación.

-Le proponemos una cosa –continuó el mono-. Quédese en su madriguera tranquilo y nosotros le enviaremos cada mañana a uno de nosotros para que le sirva de alimento.

El oso pensó por unos momentos la propuesta y dijo:

-Bien, acepto. Pero recuerden que si fallan un solo día en darme mi almuerzo, ¡me los comeré a todos sin piedad!

Sus palabras quedaron retumbando en los oídos de los pobres animales y desde entonces, cada mañana hacían un sorteo y quien resultaba elegido debía partir a la madriguera del malvado oso.

Un día, le tocó el turno al conejo. El pobre estaba terriblemente asustado, pero ¿qué podía hacer? Así era la suerte. No protestó y en silencio partió rumbo a la guarida del oso que quedaba al otro lado del bosque.

A medio camino se encontró con un pozo de agua, escondido bajo unos troncos antiguos. Se veía muy profundo. Se acercó a la orilla y de pronto, al ver reflejada su imagen en el fondo del agua, se le ocurrió una gran idea...

-Ahora sé cómo salvar mi vida y la de todos los habitantes del bosque –se dijo.

Luego, sin llorar ni suspirar, corrió con todas sus fuerzas y rapidez hacia la madriguera del oso.

Mientras tanto, al otro lado del bosque, el oso que había esperado todo el día el momento de su almuerzo, decía a viva voz:

-¿Qué significa esto? ¿En qué estarán pensando estos animales? ¿Suponen que con un simple cuervo quedaré saciado? Y justo hoy que es mi cumpleaños.